



## Un suelo crepita

Los gusanos de tierra, los insectos, los animales, las plantas microscópicas que viven en los suelos, ¿tienen que ir a la superficie para respirar?

### Materiales necesarios

- Un poco de tierra
- 1 cuchara
- 1 vaso
- Agua



### La experiencia

- 1 Con la cuchara, echa la tierra en el vaso.
- 2 Ahora, vierte agua suavemente en el vaso, observando bien qué sucede.
- 3 Echa agua hasta que su nivel alcance el de la tierra. ¿Observa qué aparece?
- 4 Sin tocar, deja todo como está durante un día.
- 5 Luego observa, ¿hay modificaciones?

### La explicación

Cuando el agua entra en el vaso, hay burbujas que suben a la superficie. Una vez el vaso lleno, la superficie del agua crepita un poco; se pueden ver grandes burbujas contra las paredes del vaso, arrinconadas por la tierra. Después de un día todavía hay burbujas en la tierra. La tierra había aprisionado el aire: cuando entra en la tierra, el agua caza el aire que hay dentro y rellena los huequitos que tenían aire.

Los huequitos de la tierra se llaman poros. Mientras más poros hay, la tierra será más porosa. El agua y el aire circulan mejor en una tierra porosa, donde los poros se comunican, que en el suelo compacto, pisoteado y apretado, de un camino muy frecuentado.

Los habitantes de un suelo poroso pueden así respirar sin subir a la superficie.

### La aplicación

La porosidad de la tierra juega un papel muy importante: permite que el aire y el agua circulen; también permite a los animales desplazarse hacia las zonas más calientes, más frías o más húmedas, según sus preferencias.

Una tierra porosa también es más rica en seres vivientes que la tierra compacta, donde el agua y el aire circulan muy poco. Sin embargo, algunos animales no tienen preferencias. Los gusanos de tierra y las hormigas que cavan galerías, no se molestan porque un suelo no sea poroso.



Introducción



Ficha de historia



Ficha de futuro



MUSEO DE LOS NIÑOS  
www.curiosikid.com

Museo de los Niños de Caracas (2002)  
Basado en MILSET: "Descubriendo el agua",  
L'enciclopédie pratique "Les Petit Debrouillards",  
Tomo n° 1. Paris, Albin Michael, 1999.